

# **La actividad independiente, motor impulsor para un conocimiento sólido**

by Graciela Nora Alfonso Padrón - miércoles, enero 30, 2013

<https://vinculando.org/educacion/actividad-independiente-motor-impulsor-conocimiento-solido.html>

## **Introducción**

En la actualidad la educación a nivel mundial necesita ser cada vez más eficiente; es este uno de los grandes retos de la época contemporánea, marcada por los procesos de cambio que requiere cultivar la inteligencia y los valores a través de la enseñanza. La universidad como institución se encuentra condicionada históricamente, por lo que responde a las exigencias e imperativos de esta época, se proyecta hacia el futuro y cumple su encargo social.

La época que se vive se caracteriza por un extraordinario aumento del volumen de conocimientos en cualquier rama de la ciencia. Por ello la educación superior contemporánea tiene dentro de sus exigencias que el desarrollo de la independencia cognoscitiva en los estudiantes se convierta en un problema medular del proceso enseñanza aprendizaje, donde el trabajo independiente es uno de los elementos que juega un papel determinante y posibilita mantener actualizada la docencia; de ahí el importante papel que desempeña.

La escuela cubana, como fuente inagotable de experiencias en la formación de las nuevas generaciones, enfrenta los retos de una época que evoluciona bajo la égida de la Revolución Científico Técnica y las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación, de ahí la necesidad de renovar constantemente, métodos y estilos de trabajo que estén dirigidos a lograr transformaciones duraderas en todos los niveles de enseñanza.

El trabajo independiente es uno de los medios más efectivos de actividad cognoscitiva del estudiante. La ciencia no hace sino ofrecer la base científico - metodológica para su ejecución y controlar sus resultados. Es en el trabajo independiente, por su nivel de independencia y concientización del proceso, donde el estudiante alcanza mayor nivel de profundización científica y desarrolla habilidades generales y profesionales que la docencia no puede darle de forma acabada.

Es imprescindible enseñar y ejercitar al alumno para que por si mismo y mediante el uso correcto de los libros de textos, las obras de consulta, de otros materiales y las nuevas tecnologías, analice, compare, valore, llegue a conclusiones que por su puesto, sean más sólidas y duraderas en su mente y lo capaciten para aplicar sus conocimientos. La capacidad para el trabajo individual, para pensar correctamente y aplicar sus conocimientos en la práctica, es una premisa necesaria para formar una concepción científica del mundo.

En Cuba se llevan a cabo numerosos programas, dentro de ellos el de la universalización, en el cual como autores principales de la nueva universidad, se avanza a pasos agigantados Actualmente, en la formulación de nuevas concepciones del aprendizaje y los modelos de enseñanza derivados de ellas, se reconoce el papel activo del estudiante en la construcción del conocimiento, donde se destaca con ello la importancia que tiene la toma de conciencia sobre su responsabilidad en el estudio.

Sin embargo, la necesidad de que el estudiante participe de una manera responsable en sus aprendizajes tiene raíces en una problemática educativa más amplia. Los mismos docentes enfrentan una dificultad creciente para manejar el cúmulo de conocimientos e información actualizada que se acumula inexorablemente, y se encuentran atrapados ante el imperativo de formar generaciones de estudiantes que puedan responder a las condiciones sociales cambiantes. El problema de los contenidos a enseñar en los tiempos actuales en los que la información se encuentra sistematizada y fácilmente asequible, se lleva a replantear algunos objetivos y metas de la educación, sobre todo en

lo concerniente a los criterios, procedimientos y medios para la transmisión y aprendizaje de esos contenidos.

El principio desarrollista del aprendizaje según el cual el individuo construye su propio conocimiento, tiene sus repercusiones fácilmente identificables en la enseñanza, puesto que el aprendizaje significativo tiene lugar cuando el sujeto incorpora, asimila o construye el conocimiento nuevo, organizándolo en los esquemas de conocimiento previo.

Actualmente, los profesionales de la educación han empezado a tomar en cuenta la necesidad de apoyar al estudiante con una multiplicidad de apoyos didácticos para la apropiación de los contenidos académicos (actividades de aprendizaje, ejercicios de aplicación, preguntas de reflexión, retroalimentación de los aprendizajes y evaluación, entre otros). La secuenciación, jerarquización, esquematización de los contenidos, el mapeo conceptual, las redes semánticas, la enseñanza de conceptos y procedimientos, en fin, los diferentes apoyos recogidos en propuestas curriculares, planes didácticos y materiales educativos están dirigidos a tratar de lograr esa correspondencia entre lo que se enseña y lo que se aprende.

En este punto, resulta necesario preguntarse: ¿Qué es el trabajo independiente? La autora considera que en la esencia del trabajo independiente hay que valorar la actividad del estudiante y su relación con el objeto de estudio. En la literatura científica se reconoce que el trabajo independiente es el aspecto metodológico que concreta la independencia cognoscitiva del estudiante en el proceso de enseñanza. En él se materializa las exigencias didácticas y sociales, los motivos y necesidades individuales mediante los diversos modos que revela para desarrollar las tareas cognoscitivas, aparece así la capacidad de actuar por sí mismo es decir, la independencia.

A riesgo de simplificar su significado, se puede argumentar que el estudio independiente es un proceso de formación gradual de los estudiantes, que se caracteriza por el establecimiento de metas y objetivos educativos personales, basados en el reconocimiento de las propias posibilidades, y apoyado en un sistema motivacional que responde a necesidades y expectativas propias según el contexto grupal y social en que el individuo se desarrolla.

## **Desarrollo**

Una de las vías fundamentales para que se desarrolle el proceso de enseñanza aprendizaje y se asimilen los contenidos que se orientan en las diferentes actividades presenciales, de la modalidad de estudio semipresencial, es la clase encuentro, la misma está estructurada en su desarrollo a través de dos fases y cada fase se desarrolla sobre la base de varios momentos fundamentales, la cual unida a la autopreparación hace visible la interrelación dialéctica entre estudio y trabajo independiente del estudiante.

El primer y último encuentro tiene carácter atípico, por lo que se diferencian en su desarrollo del resto de los encuentros. A partir del primer encuentro la dinámica interna de los mismos se desarrolla en dos fases:

Por lo anterior la investigadora resume que:

Primera Fase: fase de Control: posee dos momentos, uno aclaración y reafirmación de los conocimientos y dos control y autocontrol.

Primer Momento: Presentación; recordar el tema, la temática y los objetivos; aclaración de dudas y reafirmación de los conocimientos; discutir lo estudiado a partir del debate y control y puntualizar las conclusiones parciales (teóricas y metodológicas), (no pueden faltar las conclusiones del profesor).

Segundo Momento: Control y autocontrol, se aplica una evaluación escrita.

En esta Primera Fase, sus momentos están dirigidos a efectuar la discusión, aclaración de dudas, corregir los

contenidos asimilados erróneamente, reorientar o adicionar información complementaria, resumir, realizar generalizaciones, aplicar los contenidos a situaciones de la vida, comprobar la asimilación de los contenidos en función de los objetivos y preparar de manera sistemática a los estudiantes para la evaluación final de la asignatura.

Segunda Fase: Fase de Orientación: posee dos momentos, uno introducción de los nuevos contenidos y dos orientación del plan de tareas.

Primer Momento: Introducción de los nuevos contenidos y explicación breve del nuevo contenido:

Segundo Momento: Orientación del trabajo independiente o plan de tareas. (guía de estudio)

Los momentos de la segunda fase van dirigidos a que el profesor explique los contenidos esenciales así como aquellos que se consideran con cierto grado de dificultad. Se ofrece una amplia orientación de la literatura docente a utilizar así como se aclaran aquellos aspectos de la guía de estudio que permitan un mejor desarrollo del trabajo independiente. En toda la exposición el profesor debe mantener la orientación de los objetivos como premisa para el estudio independiente del estudiante. Se debe motivar al estudiante para desarrollar su capacidad creadora recomendándose el empleo de algunos métodos y procedimientos a utilizar durante el estudio independiente.

Todas las actividades presenciales van precedidas de un período (tercera fase) en la cual el estudiante debe ejecutar las orientaciones recibidas y trabajar de forma independiente, en cuyo período es lógico que también surjan dudas que deben ser valoradas en la próxima sesión de trabajo colectivo.

Debe garantizarse la unidad estructural entre las diferentes fases y momentos de la clase encuentro, de manera que se manifieste el carácter secuencial de las mismas. En la clase encuentro deben cumplirse todas las funciones didácticas en estrecha conexión: orientación hacia el objetivo, consolidación y control hacia el objetivo, tratamiento de la nueva materia y preparación para la nueva materia.

La clase encuentro presupone que el trabajo independiente se base en las actividades de estudio independiente que realice el estudiante con posterioridad al contacto colectivo con el profesor. Es esencial la labor de orientación al trabajo y estudio independiente, basándose esencialmente en: el enlace del nuevo material de estudio con el desarrollado anteriormente; las experiencias previas del estudiante; el fundamento teórico de lo que se profundizará en la autopercepción; la existencia de un eficiente sistema de tareas docentes en las asignaturas y la realización de un control efectivo y sistemático del logro de los objetivos.

Para dar cumplimiento a estos requerimientos es necesario que:

El profesor ofrezca al estudiante los elementos acerca de cómo y en qué continuidad debe trabajar con los materiales bibliográficos recomendados para garantizar el logro de los objetivos propuestos y por otra parte debe constatar de manera sistemática los resultados del estudio independiente en función de dichos objetivos.

El estudiante debe poseer una guía de estudio que le permita la ordenada asimilación de los contenidos planteados, la cual debe posibilitar la formación de juicios bien fundamentados, y el desarrollo de habilidades creadoras.

Una cuestión primordial dentro de la orientación, que debe ser presentada por el profesor desde la primera clase a los estudiantes, es lo referente a los pasos generales que deben seguir para el estudio independiente con ayuda de la guía de estudio, y ellos son:

1. Localizar el material de estudio y las páginas que deben revisar.
2. Realizar un recorrido por toda la literatura orientada para tener una idea general y relacionarlo con lo explicado por el profesor.

3. Efectuar una lectura y análisis por parte, de acuerdo a los objetivos planteados.
4. Analizar los conceptos básicos, las ideas principales, hacer comparaciones, cuadros sinópticos, gráficos a fin de diferenciar lo esencial de lo no esencial y cumplir los objetivos.
5. Responder las preguntas de autocontrol para comprobar el dominio de los contenidos.

Otro elemento importante a tener en cuenta dentro de la clase encuentro, tomando en consideración los elementos anteriores, según criterio de la autora es el lugar que ocupa la “Guía de Estudio” en el proceso de enseñanza y como ella contribuye al trabajo y estudio independiente de los estudiantes. Reconociendo que la misma es un elemento fundamental que debe articular con el programa de la asignatura y el libro de texto. Su elaboración debe ser consciente con la función que debe realizar, o sea orientar al estudiante el método correcto de estudio que le posibilite la adquisición de los conocimientos y habilidades generales de carácter intelectual, así como que satisfaga la aplicación de lo aprendido en los campos de actuación que son propios de cada profesión.

Por tanto, la guía se caracteriza porque en ella aparece el planteamiento de las tareas por el profesor y la necesidad de que los estudiantes pongan en acción sus fuerzas, encuentren y transiten por las mejores vías para la solución de ellas.

La investigadora reconoce que es tarea del profesor la búsqueda de estas vías o métodos que contribuyan a su solución; lo que pone de manifiesto la interrelación dialéctica entre el estudio independiente y el trabajo independiente.

En estos días el rápido desarrollo de la ciencia y la tecnología, los actuales métodos y procedimientos de la enseñanza, basados en la resolución de problemas, en hacer del estudiante centro de la actividad cognoscitiva y el uso de estrategias de integración grupal, exigen cambios en la concepción del proceso de enseñanza aprendizaje en la educación superior con vistas a que los egresados estén preparados para competir y tengan éxitos en su desempeño profesional, todo ello requiere de un profundo trabajo en función del desarrollo de habilidades, para ello es necesario tener en cuenta aspectos esenciales que inciden en el proceso enseñanza aprendizaje tales como:

1. El incremento sistemático de la complejidad de las tareas propuestas por el profesor, a través del carácter y volumen del contenido del material de estudio que se ha de trabajar, de la actividad mental y de la práctica de los estudiantes.
2. El incremento sistemático de la actividad e independencia en los estudiantes a través de la actividad intelectual y la eficiencia del proceso docente.
3. Incremento sistemático de la actividad e independencia de los estudiantes a través de la práctica laboral.

## **Fundamentos psicológicos de la formación de habilidades**

El modo social de vida de los hombres condujo a que el progreso de la humanidad empezara a determinarse no solo por las leyes biológicas sino, mayoritariamente, por las sociales. La experiencia de especie, del hombre, dejó de fijarse mediante los mecanismos de herencia, comenzando a consolidarse con los métodos sociales específicos: en los productos de cultura material y espiritual. El desarrollo de los individuos siguió el camino de la asimilación de la experiencia social, fijada en los medios de producción, en los libros, el lenguaje. El hombre no nace con modos ya listos de pensamiento, con conocimientos sobre el mundo; todo ello lo asimila como experiencia de las generaciones que le preceden. Este proceso de asimilación, en el que también hay que tener en cuenta las emociones y la creatividad, juega un papel fundamental así como: La naturaleza social del desarrollo psíquico del hombre, uno de los principios más importantes de la psicología soviética.

Todo ello se hace posible gracias a que en dicho proceso de transmisión de la experiencia se producen en los sujetos aquellas modificaciones adecuadas y estables de la actividad, que surgen, a su vez, de una actividad precedente, y que no son provocadas directamente por las reacciones fisiológicas innatas del organismo. El hombre

aprende, de ese modo, todo un caudal de conocimientos, habilidades, formas de conductas y valores. Podríamos definir el aprendizaje humano, según lo hace Petrovski, como: “la asimilación por el hombre de determinados conocimientos, acciones y comportamientos condicionados por ellos en determinadas situaciones.”<sup>2</sup>

La enseñanza y la educación son tipos especialmente organizados de la actividad conjunta de las generaciones mayor y menor, en el proceso de la cual las últimas asimilan la experiencia de las primeras auxiliado, entre otros elementos, por la comunicación. Esto, de una parte, y el conjunto de particularidades anatómo-fisiológicas congénitas, por otra, son fenómenos de diferente índole y no se les puede colocar en una misma fila. Las primeras constituyen la fuente del desarrollo psíquico y las segundas son sus condiciones necesarias. Esta concepción vigotskiana fue abordada por Nina F. Talízina en su obra *Psicología de la enseñanza*.<sup>3</sup>

Entre las leyes que sustentan esta teoría se encuentra la Ley genética fundamental del desarrollo psíquico, la cual plantea que: “cualquier función psicológica superior en el proceso de desarrollo [...] se manifiesta dos veces, en primer lugar como función de la conducta colectiva [...]; luego, como una función individual de la conducta, como una capacidad interior de la actividad del proceso psicológico en el sentido estricto y exacto de la palabra.” Así mismo, Galperin señaló que los nuevos tipos de la actividad psíquica se asimilan al principio de forma externa, material, y luego se transforman en forma interna, psíquica. La segunda ley, de suma importancia, que se abordará es la que plantea la mediación de lo psíquico y establece que: “todo el desarrollo psicológico del ser humano es un producto de la mediación que ejercen las personas, los objetos, los instrumentos, los signos y los significados en el sujeto en desarrollo.” Aquí se fundamenta la importancia del proceso de mediación en la formación de lo psíquico, tanto en lo social como instrumental, analizando esto último no solo en la relación del sujeto con los objetos, sino también de la creación de instrumentos psicológicos en el proceso de signación que se explica en la formación de las funciones psíquicas superiores.

Al examinar el proceso de enseñanza es necesario destacar el eslabón que determina el efecto desarrollador. Vigotski, consideraba que este realiza su papel rector a través del contenido de la experiencia asimilada: hay que introducir un contenido orientado no al nivel actual de desarrollo, sino a la zona de desarrollo próximo. Esta última “revela el desarrollo mental del sujeto para el mañana, está determinada por las funciones que no han madurado aún o están en proceso de maduración; se precisa con aquellas tareas que aunque el individuo no puede resolver solo, sí lo puede lograr con la ayuda de otras personas.”

No se pueden transmitir los conocimientos acumulados sobre el mundo soslayando a este y pasando por alto, dentro de él, la práctica de la persona, en la cual estos conocimientos se construyen. Es necesario tener en cuenta que el sujeto humano es un ser activo, que en cada momento, lugar o tarea, él forma parte de la situación educativa, con todo lo que ha formado, con sus necesidades e intereses, sus habilidades, actitudes y destrezas, como personalidad en desarrollo. Es por ello que también es imprescindible considerar las vivencias del individuo; estas “determinan de qué modo influyen sobre el desarrollo del sujeto unos u otros aspectos del medio. Son, a su vez, el elemento donde se articula el medio en su relación con la persona, la forma en que ella vive y además se manifiestan las particularidades de su propio desarrollo.”

El efecto de la enseñanza y el desarrollo es, en gran medida, resultado de la actividad de los alumnos. Su carácter, por una parte, y el grado en que es dirigida por la persona que enseña, por otra, son las vías principales de elevación de la calidad de la asimilación, del efecto desarrollador de la enseñanza.

Las generaciones se transmiten no sólo el conjunto de objetos sociales, materiales e ideales, sino el sistema de métodos, socialmente elaborados, de acciones con ellos. Cada objeto cumple una función socialmente refrendada, y cada uno de ellos fija un modo de acción determinado con él. El hombre puede utilizar debidamente uno u otro objeto únicamente cuando domina este modo.

El criterio de los conocimientos es en igual medida inseparable de las acciones. Saber es siempre realizar alguna

acción relacionada con los conocimientos dados. El saber es un concepto relativo. El grado o la calidad de la asimilación de los conocimientos se determinan por la variedad y el carácter de los tipos de actividad en los cuales estos pueden funcionar.

De esta manera, en lugar de dos problemas (transmitir los conocimientos y formar las habilidades y hábitos de su aplicación), la enseñanza tiene planteado solo uno: formar los tipos de actividad que incluyan desde el principio un sistema dado de conocimientos que aseguren su aplicación dentro de los límites previstos de antemano. La teoría de la enseñanza debe: dirigirse al estudio de la leyes de la transformación de los fenómenos de la conciencia social en fenómenos de la conciencia individual; indicar las líneas principales del proceso de transformación de la sólo para comprender los fenómenos psíquicos, sino para dominarlos en la práctica.

## **La formación y desarrollo de habilidades profesionales**

En la revisión de la literatura encontramos diferentes criterios sobre habilidad. En esta investigación se asume que la habilidad es la apropiación por parte del sujeto de las formas de realizar una actividad, que se asientan en los conocimientos y hábitos, respaldado por características, cualidades, actitudes y valores del desarrollo de la personalidad.

No se puede separar el saber del saber hacer, porque saber siempre es saber hacer algo, al decir de N. Talízina no puede haber un conocimiento sin una habilidad, sin un saber hacer; es por ello que para llegar a algún acuerdo sobre qué es saber, siempre hay que determinar los tipos de habilidades, gracias a las cuales funcionan y se expresan los conocimientos. Para determinar si una persona sabe o no sabe, se necesita de un criterio relevante y ese es, precisamente, el de las habilidades.

En las definiciones referidas se destaca que la habilidad es un concepto en el cual se vinculan aspectos psicológicos y pedagógicos indisolublemente unidos. Desde el punto de vista psicológico se precisa de las acciones y operaciones como componentes de la actividad y desde el punto de vista pedagógico del cómo dirigir el proceso de asimilación de esas acciones y operaciones.

La acción es una unidad de análisis, se da sólo cuando el individuo actúa. Las operaciones son micro-acciones, son los procedimientos, las formas de realización de la acción de acuerdo con las condiciones o sea las circunstancias en las cuales se realiza la habilidad, le dan a la acción esa forma de proceso continuo.

Al proceso donde no existe coincidencia entre motivo (móvil) y el objetivo (representación del resultado) se denomina acción y cuando existe coincidencia se refiere a la actividad, en este caso la habilidad.

El profesor al seleccionar los contenidos de la enseñanza, debe tener presente no sólo los conocimientos de la asignatura que en correspondencia con los objetivos deben ser asimilados por los estudiantes, sino además los tipos de acciones generales y específicas, el sistema de habilidades de la asignatura, ya que los conocimientos sólo pueden ser asimilados cuando los estudiantes realizan acciones con los mismos.

Luego, sólo se puede dirigir el proceso de aprendizaje mediante la dirección de las acciones que los estudiantes deben realizar para apropiarse de los conocimientos, para la asimilación de cualquier contenido.

Se identifica la etapa de la formación de una habilidad a aquella que comprende la adquisición de conocimientos de los modos de actuar, cuando bajo la dirección del profesor el estudiante recibe la orientación adecuada sobre la forma de proceder. La formación de las habilidades depende de las acciones, de los conocimientos y hábitos, conformando todo esto un sistema no aditivo que contiene la habilidad. Varios autores, al referirse a esta etapa incluyen lo relativo al desarrollo de la habilidad, no estableciendo diferencias entre estos momentos.

A. V. Petrosvski, en su obra: Psicología General, plantea que la habilidad incluye tanto elementos que le permiten al sujeto orientarse en las condiciones en que realiza la actividad, en los objetivos de la misma, así como en los métodos a emplear, como aspecto distintivo al poner en práctica los mismos y a controlar su ejecución adecuadamente. Propone que formar una habilidad, es lograr el dominio de un sistema de operaciones encaminadas a la elaboración de la información objetiva del objeto y contenido del conocimiento, así como las operaciones tendentes a revelar esta información.

Se puede plantear que las habilidades se forman y desarrollan por la vía de la ejercitación de las acciones mentales, mediante el entrenamiento continuo y se integran a modos de actuación que dan solución a tareas teóricas y prácticas. Las habilidades por lo general no aparecen aisladas, sino integradas en un sistema. Esta integración en sistema que tiene que ir de lo particular a lo general y a través de lo reproductivo – productivo – creativo.

En resumen, se declara la etapa de desarrollo de la habilidad cuando una vez adquiridos los modos de acción, se inicia el proceso de ejercitación, es decir de uso de la habilidad recién formada en la cantidad necesaria y con una frecuencia adecuada, de modo que vaya haciéndose cada vez más fácil de reproducir o usar, y se eliminen los errores. Cuando se garantiza la suficiente ejercitación decimos que la habilidad se desarrolla. Son indicadores de un buen desarrollo: la rapidez y corrección con que la acción se ejecuta.

Son requerimientos en esta etapa de desarrollo de la habilidad el saber precisar cuántas veces, cada cuánto tiempo y de qué forma se realizan las acciones. La ejercitación necesita además de ser suficiente, el ser diversificada, es decir, la presentación de los ejercicios variados para evitar el mecanicismo, el formalismo, las respuestas por asociación de algunas palabras, del orden o de la forma en que el ejercicio se presenta.

Finalmente se puede precisar que el proceso de formación de las habilidades consiste en apropiarse de la estructura del objeto y convertirlo en un modo de actuar, en un método para el estudio del objeto, donde juega un papel preponderante la asimilación del conocimiento. En el proceso de asimilación de la acción, en su repetición, las habilidades se forman.

Un caso particular en el estudio de las habilidades es el de formación de las habilidades profesionales. Estas son las propias del ejercicio de la profesión y se definen en función de la asimilación por el estudiante de los modos de actuación de aquella actividad que está relacionada con el campo de acción de su futura labor y que tienen como base los conocimientos de la carrera, los hábitos inherentes a la profesión y los valores a formar.

Tales esfuerzos son un buen inicio para adentrarse en estas interrogantes, pero cuando se desarrollan más las nuevas tecnologías, muchos expertos y profesores señalan que estas discusiones deben volverse parte de una actividad continua, que sea interminable. Sin embargo, el acuerdo sobre cuáles son las habilidades integradas que son deseadas y factibles de alcanzar puede significar el punto de sintonía para armonizar los desafíos de los diferentes diseños curriculares de la Licenciatura en Derecho frente al encargo social y los diferentes requerimientos del mundo de hoy.

### **Algunas reflexiones filosóficas y psicodidácticas necesarias sobre el término actividad en la dirección del trabajo independiente de los estudiantes**

En el complejo proceso de dirección de la actividad cognoscitiva se revela su carácter mediatizador, dado en los fundamentos filosóficos inherentes a la relación sujeto-objeto que tiene como base a la actividad práctica.

Es a partir de esta concepción que se penetra en la estructura de la actividad, desentrañando el verdadero sujeto histórico-práctico en las transformaciones sociales, así, el marxismo, por primera vez en la historia de la filosofía dio una solución verdaderamente científica al problema de la relación sujeto-objeto, superando postulados naturalistas e idealistas precedentes..

El estudio de la actividad es una necesidad metodológica para el desarrollo de investigaciones didácticas, en las que el contenido, como una de sus categorías esenciales, no debe concebirse únicamente como sistema de conocimientos, habilidades y normas de valoración, sino que esté dirigido a revelar cuáles son las posibilidades que brinda para la orientación del estudiante en su actividad, donde hay metas y propósitos, en función de qué necesita aprender y cómo va a proceder.

En este sentido al concepto actividad le es inherente una determinada carga teórica y metodológica y puede ser interpretado a partir de su manifestación en la dinámica del proceso de enseñanza-aprendizaje, donde se concreta cómo se implican los sujetos comprometidos en función de lograr el tránsito de la dependencia a la independencia, del enseñar a aprender al aprender a aprender en el proceso de adquisición de los conocimientos.

Uno de los postulados más importantes de la psicología científica que fundamenta la comprensión de la naturaleza de lo psíquico, es la unidad de la conciencia y la actividad. Este principio sostiene que el hombre y su psiquis no solo se manifiestan, sino que se forman en la actividad, inicialmente en la actividad práctica, mencionado por S.L. Rubinstein en Problemas de la Psicología en los trabajos de C. Marx. (1934). Luego este autor le dio seguimiento a este principio en toda su obra.

La anticipación o previsión en la actividad no es absolutamente exacta. En el carácter orientador de las acciones se expresa la forma específica para regular la actividad, de anticipar y planificar los resultados en forma de objetivos. Esto nos revela un significativo valor metodológico para la orientación, ejecución y control del trabajo independiente de los estudiantes.

Como una de las concepciones filosóficas de la actividad, los referentes antes analizado tienen sobrada importancia, no solo para la Psicología, sino para la didáctica, en lo referente a la dirección de la actividad cognoscitiva independiente" como proceso interactivo, a partir del cual los sujetos que aprenden, apropiándose de un sistema de métodos, procedimientos de enseñanza-aprendizaje y normas de valoración orientados por el profesor, resuelven las tareas docentes dentro o fuera de la clase. (El autor).

El problema de la fundamentación psicológica de la actividad tiene sus antecedentes en la segunda mitad de los años veinte y principios de la década del treinta, su continuidad se materializó a través de los trabajos relacionados con la elaboración del enfoque histórico para estudiar el principio psíquico de la unidad de la conciencia y la actividad y su fundamentación por L.S. Vigotski, S.L. Rubinstein, A.N. Leontiev, A.A. Smirnov, A.R. Luria, P. Ya. Galperin, entre otros.

Desde la concepción de la escuela histórico cultural de Vigotski, (fundamento teórico y metodológico que asumo) todo proceso de aprendizaje presupone una necesaria transferencia de responsabilidad con relación a los propósitos más mediatos de la tarea planteada, es en este despliegue de acciones donde se pueden constatar las potencialidades de aprendizaje del sujeto a través del estudio de la zona de desarrollo actual (ZDA) y cuáles son las perspectivas con la profundización en la zona de desarrollo próximo (ZDP), aquí es necesario diferenciar la existencia de dos niveles: uno inferior, determinado por el nivel de desarrollo potencial, que revela las potencialidades del sujeto para aprender, enfrentarse a las nuevas exigencias y el otro estadio, cuando puede trabajar por si solo, también denominado nivel de desarrollo real: que no es más que el nivel de logro, el desarrollo ya alcanzado por el estudiante. La distancia entre estos dos niveles evolutivos de desarrollo es a lo que Vigotski denominó Zona de desarrollo próximo, que de ser entendido metodológicamente por los profesores de este nivel como agudización de las contradicciones y continuidad del proceso de aprendizaje, permitirá el tránsito de lo potencial al desarrollo real del estudiante.

El análisis de estos fundamentos conducen a reflexionar sobre la siguiente interrogante: ¿Existen estudiantes que no están aptos para aprender? ¿Promueve el profesor la igualdad de oportunidades desde la propia clase? Por lo que se infiere, que la mayor parte de las insuficiencias en el trabajo y aprendizaje independiente de nuestros estudiantes



están dadas por dificultades de carácter metodológico, a las que el profesor de este nivel debe brindarle especial atención.

En las obras de Vigotski se ponen de manifiesto cuáles son los mecanismos del proceso de aprendizaje, sobre todo lo referente a la relación que existe entre aprendizaje y desarrollo, entre pensamiento y lenguaje, criterios de gran valor metodológico para enfrentar la teoría y práctica pedagógica. Este autor sostiene que el aprendizaje es una actividad social y no solo un proceso de realización individual.

El postulado teórico antes referido constituye una premisa para estudiar el proceso de formación de la personalidad en la actividad, en revelar la esencia de los niveles de conocimiento del objeto y de la interrelación entre los sujetos, donde se manifiestan cualidades como la independencia y la creatividad en la ejecución de las tareas docentes.

Esto nos conduce además, a reflexionar sobre cuáles son los niveles de orientación hacia las actividades docentes y si están configuradas como necesidades, motivos e intereses de los sujetos que aprenden.

### **El trabajo independiente dentro del proceso enseñanza aprendizaje. Apuntes para una fundamentación pedagógica**

Varias han sido las definiciones de independencia cognoscitiva aportadas por los diferentes autores, algunas de las más relevantes entre los clásicos tanto a nivel internacional como nacional son citadas por Navarro Fernández: (Disponible en: <http://www.monografias.com>)

Dubrocq (1980)

"La independencia cognoscitiva consiste en la capacidad del hombre de formular y resolver los problemas cognoscitivos, con sus propias fuerzas"

M.I. Majmutov (1983)

Por independencia cognoscitiva se entiende la existencia de una capacidad intelectual en el alumno y el desarrollo de habilidades para dividir los rasgos esenciales y secundarios de los objetos, fenómenos y procesos de la realidad, y mediante la abstracción y la generalización revelan la esencia de los conceptos nuevos.

Ambas definiciones consideran la independencia cognoscitiva como una capacidad, solo que en la primera, el autor se refiere no solo a la capacidad que le permite al hombre resolver problemas cognoscitivos, sino también, formularlos por sí mismos, lo que evidentemente presupone una identificación o reconocimiento previo de los problemas.

El segundo autor, por su parte, lo interpreta como una capacidad que está estrechamente relacionada con el desarrollo de las capacidades creadoras de los alumnos y que depende de otras capacidades.

En la actualidad han sido numerosas las investigaciones que han abordado el trabajo independiente y el desarrollo de las habilidades de estudio con este carácter. Según criterio citado por Sáez (2007), en todos los casos es evidente

la inclusión del sujeto en la actividad cognoscitiva independiente, lo que viene sistematizándose desde 1980 en los trabajos de P. Pidkasisti, y luego por C. Rojas, (1982), J. López, (1989), P. Rico, (1990), C.A. de Zayas, (1998), F. Díaz-Barriga, (1998) e I. Muriá, (1999), entre otros.

El didacta ruso, P. Pidkasisti (1986, 73) fue uno de los más connotados investigadores que en la década de los ochenta define que: “el trabajo independiente es el medio de inclusión de los alumnos en la actividad cognoscitiva independiente, el medio de su organización lógica y psicológica.” Partiendo de esta definición es que se establece que el trabajo independiente se concreta en la solución de aquellas tareas que exijan del alumno la intensificación de su actividad cognoscitiva, para lo cual se utilizarán variedad de métodos y procedimientos, con una marcada tendencia a fortalecer el nivel productivo y creativo de asimilación del contenido de la enseñanza.

El análisis de todos los elementos expuestos llevan a la investigadora a reconocer que la actividad cognoscitiva independiente es una de las vías fundamentales para el auto acceso al conocimiento, en este Modelo Pedagógico, que centra la actividad en el estudiante, por tanto es necesario desarrollarla y fundamentarla didácticamente, para perfeccionarlo siendo (a través de) la tarea docente la aspiración a alcanzar para organizar la actividad cognoscitiva de los estudiantes.

En relación con lo referido anteriormente la autora se suma al criterio que el desarrollo de la independencia cognoscitiva es fundamental como cualidad de la personalidad y constituye un proceso que se desarrolla mediante la comprensión del objeto de la actividad y a través de las relaciones (profesor-alumno y alumno-alumno), en condiciones diversas (las particulares de cada territorio, carrera, disciplina) con el objetivo de adquirir hábitos y habilidades para ir descubriendo y redescubriendo su propio aprendizaje y así dar soluciones creadoras a problemas de su entorno lo que permitirá cambios positivos en sus modos de actuación sobre bases humanistas y científicas. Y he ahí el valor que la investigadora le atribuye a la tarea docente, ya que mediante la orientación y la comunicación del profesor, de las diferentes tareas y el tipo de independencia que debe manifestarse en el estudiante, es que se van formando convicciones, valores y sentimientos en los mismos.

El trabajo independiente puede realizarse tanto fuera como dentro de los marcos de la clase como forma de organización del proceso docente y la tarea docente constituye un elemento esencial en la organización y dirección de la actividad cognoscitiva del estudiante, puesto que permite la búsqueda y adquisición de los conocimientos así como el desarrollo de habilidades. También constituye un elemento esencial el papel facilitador del docente por lo que el mismo debe prestar especial atención a su concepción y formulación, tanto en las tareas que el alumno debe realizar en clases como fuera de esta; así como una intervención estratégica que exija al alumno la reflexión, el debate, la búsqueda independiente del conocimiento, hasta llegar a conclusiones. Es decir, se requiere de una correcta utilización del trabajo independiente en el desarrollo de la actividad cognoscitiva de los estudiantes y del empleo de estrategias didácticas.

En la actualidad han sido numerosas las investigaciones que han abordado el trabajo independiente y el desarrollo de las habilidades de estudio con este carácter. En todos los casos es evidente la inclusión del sujeto en la actividad cognoscitiva independiente, criterio que viene sistematizándose desde 1980 en los trabajos de P. Pidkasisti, y luego por C. Rojas, (1982), J. López, (1989), P. Rico, (1990), C.A. de Zayas, (1998), F. Díaz-Barriga, (1998) e I. Muriá, (1999), entre otros.

En el contexto latinoamericano, Díaz-Barriga, analiza las insuficiencias curriculares y su incidencia en el desarrollo de habilidades para el trabajo independiente; I. Muriá (1999), hace una caracterización del abordaje constructivista en las habilidades de estudio independiente y la influencia de diversas corrientes psicológicas como el enfoque psicogenético, el aprendizaje significativo y la psicología sociocultural. Sin embargo, a pesar de que los representantes de estas corrientes se adscriben a diferentes puntos de vistas teóricos, comparten el principio de la actividad constructiva del alumno en el aprendizaje como naturaleza inherente a este proceso.

En su artículo: La actividad, base del proceso de enseñanza-aprendizaje en el aula; como parte de la compilación del libro: La calidad en los procesos educativos, el didacta español A. M. Rivilla, declara una tipología de actividades en el aula sobre la base de un criterio macro, donde se interrelacionan un conjunto de dimensiones por las que debe transitar el estudiante en formación y por otra parte las características de los contenidos y especificidad de cada disciplina, que condicionan dichas actividades.

Aunque los espacios de desarrollo que integran esta propuesta son abarcadores, por su complejidad exigen una rigurosa armonización, por la diversidad de dimensiones y aspectos del contenido que aborda, además, hace una fragmentación innecesaria de dimensiones y no se tienen en cuenta aspectos de la esfera afectiva que son determinantes para lograr un aprendizaje eficiente.

El problema de la independencia y autonomía está estrechamente relacionado con la edad y nivel de madurez alcanzada por cada estudiante, aspecto muy importante que no puede ser desatendido por los profesores de este nivel, por lo que en el proceso de diagnóstico y caracterización del grupo deben definirse las acciones para implementar los niveles de ayuda necesarios y suficientes que orienten a cada sujeto hacia la reflexión de por qué es importante contar con la ayuda de otros y, a su vez, brindarla como acción de gratitud hacia los demás.

Así, la relación profesor- estudiante se afianza, estimula y consolida en la medida en que se seleccionan las tareas que más acercan al estudiante a su realidad socio-cultural, lo que a la vez va creando un espacio para la búsqueda e indagación del contenido de cada tarea docente de forma voluntaria y placentera. La formación de cada estudiante, requiere situarlo como el protagonista de su situación educativa, a la vez que requiere de la plena interacción con los demás y la implicación profunda del profesor, viviéndose en un ambiente del reconocimiento a la diversidad, lo que hace posible que cada grupo sea un ámbito de creación de saber, de estilos de vivir los valores y de nuevos modos de avanzar en la cultura de la indagación y del descubrimiento continuo, donde se gesten el aprendizaje activo y autónomo y se convierta en una necesidad intrínseca de los modos de actuación de cada sujeto.

De lo anterior se infiere la siguiente reflexión: ¿Cómo incentivar el aprendizaje activo y autónomo?.. ¿Qué cualidades lo identifican? ¿Está en condiciones el estudiante de la escuela cubana actual de auto dirigirse en la búsqueda de la independencia y el estudio independiente desde la clase?

Cada profesor en su aula, debe crear ese espacio-tiempo que promueva verdaderas situaciones de aprendizaje, donde en un entramado socio-cognitivo cada estudiante busque y reconsidere los procesos instructivos, se cuestione lo presentado por el profesor, lea cuidadosamente cada texto, los compare y los complemente con los que ya posee elaborados por él.

La naturaleza didáctica de la actividad radica en la calidad y representatividad de la misma para que el estudiante aprenda y se sienta creativo en las tareas que realiza.

"El estudiante activamente implicado en su aprendizaje ha de sentirse en la clase como co-protagonista de ella, pero tal protagonismo requiere un estilo de enseñanza del docente de apoyo y estímulo continuo para que asuma que la tarea de aprender es un proceso esencialmente personal y de búsqueda irrenunciable". (A.M. Rivilla, 2000)

Aprender con independencia y autonomía debe ser un propósito curricular desde los primeros años de vida, que ha de significar para todos los implicados un proceso de apertura y superación continua, que requiere de una metodología diferenciada hacia el estudio independiente con la necesaria complementación del trabajo en equipos.

El conjunto de tareas docentes que se le plantean al alumno debe estar permeado de una perspectiva de búsqueda e iniciativas de nuevos procesos de descubrimiento compartido entre profesor y estudiante, lo que conduce a la creación de espacios interactivos flexibles que sitúa a los sujetos del proceso "como creadores de una nueva práctica co-formativa". (M. Rivilla, 2000).

Es por ello que la dirección del aprendizaje, desde la clase, debe estar mediada por un ambiente de preguntas, cuestionamientos de problemas planteados por cualquiera de las partes implicadas, satisfacciones, insatisfacciones; que se van estructurando como una manifestación necesaria de la interactividad en este proceso. O sea, aprender independientemente, es básicamente avanzar en el modo de entender, relacionarse y dar sentido a la realidad, descubriendo las claves necesarias para participar y transformar en

El verdadero carácter protagónico de los sujetos en el proceso de enseñanza-aprendizaje se logra cuando este se integra consciente y responsablemente a la ejecución de cada tarea, cuando cada estudiante domina e interioriza cuáles son las acciones que va a implementar para cada respuesta, qué secuenciación establecer, con qué contenidos vincularlos desde lo que significa del conocimiento.

El sistema de actividades que planifiquen los profesores en el aula y su extensión a otras áreas de la sede universitaria y la microsociedad, constituye el medio para relacionar los contenidos de las diferentes disciplinas y/o asignaturas con su propia experiencia personal y cultural, lo que les permite avanzar en su madurez humana y social, convirtiéndose en colaboradores de su propia formación. Es en este espacio, donde cada estudiante da respuesta a los problemas y dificultades que surgen en el proceso de autoaprendizaje y las situaciones de comprensión y reconstrucción de lo trabajado, donde activamente se implican los sujetos comprometidos.

En la totalidad de las fuentes nacionales consultadas y en buena parte de las foráneas, prevalece como criterio de que el trabajo independiente se ejecuta por parte de los estudiantes fuera de los marcos del aula y que su éxito depende en buena medida de lo que él sea capaz de hacer en la búsqueda bibliográfica, estudio individual, elaboración de informes, consultas a expertos, entre otros, para conformar y defender su trabajo.

## **Bibliografía**

- Acosta, M..E. Tendencias pedagógicas contemporáneas. La pedagogía tradicional y el enfoque histórico cultural. Análisis comparativo.-Tomado De:  
[http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0034-75072005000100009&script=sci\\_arttext&tlng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0034-75072005000100009&script=sci_arttext&tlng=es), 9-2-2007.
- Álvarez de Zayas, C. La escuela en la vida/ C. Álvarez de Zayas. - - La Habana: Ed. Pueblo y Educación, 1999. - - 178p
- Balmaseda, A. El trabajo independiente en la organización del proceso docente educativo: Su importancia en el proceso de formación del estudiante universitario.- - Revista Educación Médica Superior (La Habana) 3, (1-2): 83-89, 1989

**Correo de la autora:** [nalfonso@ucf.edu.cu](mailto:nalfonso@ucf.edu.cu)